

INTRODUCCIÓN: Cuando Pedro regresa de casa de Cornelio, los creyentes de la circuncisión le reclaman por qué ha estado en casa de un gentil, y Pedro les relata todo lo sucedido, con los seis testigos que fueron con él. Después de terminar la explicación, esos creyentes quedan maravillados y sorprendidos de que también sobre los gentiles se derrame la gracia de Dios. En esta mañana me quedo con la frase que menciona Pedro en el verso 17, según la NTV: *"¿quién era yo para estorbar a Dios?"*.

- 1- La torpeza de estorbar:** creo que ninguno de nosotros, como creyentes, queremos estorbar a Dios; pero nuestra torpeza y falta de sabiduría hace que en ocasiones lo hagamos. Siendo diminutos, nos convertimos en esa mota que se mete en el ojo, o esa piedrecita en el zapato. Pedro reconoció que al lado de Dios no era nada, y si Dios quería manifestar su gracia y derramar su Espíritu entre los gentiles, ¿quién era él para estorbar a Dios? Dios le habló a través del lienzo, y él estuvo dispuesto a creerle y derribar los prejuicios que tenía. Actuemos nosotros de la misma manera.
- 2- Cuidado con los impedimentos:** (Mt.19:13-15) Fueron traídos unos niños a Jesús para que orara por ellos, y los discípulos querían impedirlo. Jesús les contestó: *"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedís"*. Una vez más, se entiende que los discípulos no querían impedir la bendición a nadie; pero, en su ignorancia, pensaban que los niños iban a molestar a Jesús. Tengamos cuidado, porque nos podemos encontrar intentando impedir que Dios intervenga en las vidas. Pasó lo mismo con el ciego Bartimeo; él clamaba a Jesús: *"Hijo de David, ten misericordia de mí"*; creía que Jesús podía sanarle la vista; pero los discípulos le decían que callara. Según ellos, no era correcto gritarle al maestro. Pedro, cuando estaba predicando en casa de Cornelio, fue interrumpido por el Espíritu Santo; podría haber hecho callar a toda aquella gente, diciendo que no era correcto interrumpir la predicación de la Palabra; pero ¿quién era él para estorbar a Dios? ¿Qué es más importante, mantener el orden y las formas, o que Dios haga milagros en medio del pueblo?
- 3- Buenas intenciones, o buenas acciones:** (Mt.16:21-23) Jesús le dice a sus discípulos todo lo que va a tener que padecer, y Pedro, cogiéndole aparte, le dice que no tiene por qué sufrir todo eso; sus intenciones eran muy buenas, pero sin darse cuenta estaba siendo usado por Satanás para intentar impedir que Jesús diera su vida por nosotros, lo más grande que nos ha podido suceder. En ocasiones, con la mejor de las intenciones, podemos estar estorbando a que Dios cumpla su plan con las personas que tenemos cerca; unas veces porque no queremos que sufran; otras por nuestro mal testimonio. Por eso, antes de hacer nada, tenemos que preguntar a Dios si es su voluntad, o si de repente estamos siendo de estorbo. Salomón dijo que todo tiene su tiempo; por tanto, no es solo suficiente que una cosa sea correcta; también tiene que serlo en el momento oportuno.

CONCLUSIÓN: Oremos a Dios para que nos ayude a colaborar con Él, y no ser un estorbo